

## Las colaboraciones periodísticas de Francisco Umbral en *Mundo Hispánico* durante la década de los sesenta: la forja del escritor\*

Antonio Fernández Jiménez<sup>1</sup>; Margarita Garbisu Buesa<sup>2</sup>

Recibido el: 21 de abril de 2021. / Aceptado: 5 de noviembre de 2021

**Resumen:** El presente artículo da a conocer las colaboraciones periodísticas de Francisco Umbral durante la década de los sesenta del siglo XX en la revista *Mundo Hispánico* (1948-1977), uno de los medios de Madrid donde comienza su trayectoria periodística. Además de recopilar estos trabajos durante este periodo de tiempo, de los cuales un gran porcentaje se clasifican en los géneros del periodismo cultural, se analiza la evolución del estilo literario de Umbral, que comienza con piezas genuinamente periodísticas, como reportajes y entrevistas, para desembocar en el formato, más libre, que en años venideros le definiría como periodista: el artículo literario.

**Palabras clave:** Francisco Umbral; *Mundo Hispánico*; artículo literario; periodismo literario; periodismo cultural.

[en] The journalistic collaborations of Francisco Umbral in *Mundo Hispánico* in the sixties: the forge of a writer

**Abstract:** This article describes Francisco Umbral's journalistic collaborations during the 1960s in the magazine *Mundo Hispánico* (1948-1977), one of the Madrid media where he began his career as a journalist. In addition to compiling his articles during this period, most of them classified in the genres of cultural journalism, it analyses the evolution of Umbral's literary style, which began with genuinely journalistic pieces, such as reports and interviews, and ended up in the freer format that would later distinguish him as a journalist: the literary article.

**Keywords:** Francisco Umbral; *Mundo Hispánico*; literary article; literary journalism; cultural journalism.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Francisco Umbral en la década de los sesenta. "Madrid sesenta, cuando yo escribía cosas todas las mañanas". 3.1. La situación del periodismo español. 3.2. Umbral llega a Madrid. 3.3. La revista *Mundo Hispánico*. 4. Las colaboraciones de Francisco Umbral en *Mundo Hispánico* (1962-1970). 4.1. Primera etapa: reportajes y entrevistas (1962-1965). 4.1.1. Reportajes. 4.1.2. Nuevas secciones: *Fin de semana* con (1963-1965) y *Reales academias* (1965). Entrevista perfil, entrevista objetiva y periodismo cultural. 4.1.3. Otros géneros: la crónica de viaje y el artículo-ensayo. 4.2. Segunda etapa (1966-1970): hacia la columna periodística. 4.2.1. La sección *Nueva frontera* (1968), renovación de la entrevista perfil. 4.2.2. Prosa poética y crónica de Madrid. 4.2.3. El mundo del niño: una escritura nueva. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Fernández Jiménez, A.; Garbisu Buesa, M. (2022) Las colaboraciones periodísticas de Francisco Umbral en *Mundo Hispánico* durante la década de los sesenta: la forja del escritor, *Historia y comunicación social* 27(1), 221-231.

### 1. Introducción

A Francisco Umbral (1932-2007) se le suele asociar popularmente con el género de la columna; también desde el ámbito académico ha sido su faceta más estudiada<sup>3</sup>. Tal vinculación se debe a que cultivó el artículo diario desde la década de los setenta hasta el final de su vida. Sin embargo, en este trabajo se pretende destacar,

\* Este trabajo de investigación se enmarca en una beca de estancia postdoctoral en la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA).

<sup>1</sup> Universidad de Murcia  
Email: [antoniofjimen@gmail.com](mailto:antoniofjimen@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2717-3844>

<sup>2</sup> Universidad Complutense de Madrid.  
Email: [mgarbisu@ucm.es](mailto:mgarbisu@ucm.es)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2025-713X>

<sup>3</sup> La tesis de 1995 de Gracia Armendáriz, *El artículo diario de Francisco Umbral (1957-1988): Análisis y documentación*, fue el arranque de la mirada académica centrada en el columnismo de Umbral; le siguieron otros autores como Bernardo Gómez Calderón, que en 2001 defendió la tesis *La evolución del columnismo de Francisco Umbral (1961-1997). Aspectos retórico-argumentativos*.

reconocer y reivindicar la labor genuinamente periodística de Umbral y, más concretamente, la de un joven y todavía desconocido autor que colaboraba con distintas revistas durante los años sesenta en Madrid. Umbral, entonces, escribía reportajes, entrevistas, crónicas o críticas literarias con el empeño de conquistar el mundo de la escritura, al tiempo que se forjaba un estilo literario personal que lo llevaría a convertirse en uno de los mejores prosistas del siglo XX.

Este artículo quiere dar a conocer las colaboraciones periodísticas de Francisco Umbral entre 1962 y 1970 en la revista mensual *Mundo Hispánico*, una de las publicaciones en las que comenzó su trayectoria profesional<sup>4</sup>. No se pretende realizar un análisis exhaustivo de los 137 textos publicados, pues tal empresa sería inabarcable en un artículo científico. Más bien, nuestro objetivo estriba en ordenarlos, clasificarlos y, sobre todo, dejar constancia de esta fértil etapa del Umbral periodista, etapa en que evoluciona su estilo y pasa de un reporterismo informativo a crear sus propias secciones de entrevistas e incluso a colar de vez en cuando textos cortos impregnados de recursos literarios. Consentir que estos textos que forjaron al escritor permanezcan en la soledad de las hemerotecas supondría, como dijo el periodista Alfonso Ussía de la producción literaria de su colega Jaime Campmany, “un mal lujo” (Ussía, 1992: 7).

Cabe destacar que la figura de Francisco Umbral goza hoy de un atractivo resurgimiento. El interés por su vida y su obra sigue siendo motivo de investigación académica desde diferentes perspectivas, tanto en la vertiente periodística como la literaria<sup>5</sup>. Por otro lado, que Ediciones Destino haya publicado su correspondencia con el escritor Miguel Delibes<sup>6</sup>, una relación epistolar que duró más de cuarenta años, también contribuye a la actualidad del tema umbraliano. Así como el estreno en la Semana Internacional de Cine de Valladolid (Seminci) de la cinta *Anatomía de un dandy*, de Charly Arnaiz y Alberto Ortega, que ahonda en algunos enigmas e incógnitas de la personalidad de Umbral y que obtuvo la nominación a Mejor Documental de los Premios Goya 2021.

Asimismo, a Francisco Umbral lo recuerdan y lo hacen presente los jóvenes columnistas en quienes dejó su estela, como Manuel Jabois, Juan Soto Ivars, Antonio Lucas o el fallecido David Gistau, con quien trabajó amistad<sup>7</sup>. En Umbral encuentran el magisterio estético del estilo literario para el ejercicio del artículo de opinión, además del modelo del escritor total, entregado completamente a la literatura.

## 2. Metodología

Este trabajo, que destaca los aspectos más relevantes de la labor periodística de Umbral en *Mundo Hispánico*, contempla dos etapas bien diferenciadas. La primera abarca los primeros años en la revista (1962-1965) y se corresponde con un periodismo de ingente producción, de estilo aséptico, con trabajos probablemente de encargo en los que se incluyen extensos reportajes de temática variada y entrevistas fundamentalmente a personajes del mundo de la cultura. La segunda hace referencia a sus últimos cinco años en esta publicación (1966-1970), cuando se asiste poco a poco a la inclinación de Umbral hacia la prosa poética y al progresivo abandono del tono informativo que caracteriza la etapa previa.

Lo interesante de nuestra aportación reside en asistir al proceso en que Umbral camina hacia cuadros costumbristas, retratos literarios o columnas, y se desliza cada vez más hacia su temática predilecta, la que caracterizará toda su obra posterior: Madrid. En cierto modo, estos años suponen el anticipo, la antesala del artículo diario que empezará a publicar en Sapisa (después Colpisa) en el año 1969 y una selección de las cuales más tarde compilará en el libro *Amar en Madrid*.

Dividir este trabajo en estos dos periodos permite, en primer lugar, situar la carrera profesional de Umbral en un contexto histórico, con un periodismo español en aquellos años sesenta de cierto aperturismo y sometido a un proceso cambiante; y, en segundo lugar, hilvanar su crecimiento como periodista y escritor con algunas circunstancias vitales que influyeron notablemente en su trayectoria y en su quehacer en *Mundo Hispánico*; por ejemplo, la enfermedad neurótica que sufrió por colapso laboral entre 1965 y 1966, que le llevó a una disminución de sus colaboraciones, o el nacimiento de su hijo en octubre de 1968, experiencia que favoreció el interés por una temática ignota hasta ese momento y que tendrá gran relevancia en su literatura posterior: el mundo del niño.

<sup>4</sup> Los fondos de la revista se conservan digitalizados en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

<sup>5</sup> Algunas publicaciones más recientes son: Blanco, E. (2021). “Chatarra por oro y oro por chatarra: Francisco Umbral y Baltasar Gracián”. En: *Hipogrifo: Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*, vol. 9, núm. 1, pp. 315-326; Carretero, J. (2021). “Arma letal: la ironía en la obra periodística de Francisco Umbral y Manuel Vázquez Montalbán durante el periodo comprendido entre 1969-1976”. En: *Hápax: Revista de la Sociedad de Estudios de Lengua y Literatura*, núm. 14, pp. 21-55. Laín Corona, G. (2020). “El socialista sentimental, de Francisco Umbral, o el símbolo de un desengaño político/amoroso”. En: *Bulletin of Spanish Studies*, vol. 97, núm. 5, pp. 831-857. O la monografía Díez Fernández, J.I. (2019). *Ficciones y confesiones: Francisco Umbral (y otros escritores contemporáneos)*. San Fernando: Dalys.

<sup>6</sup> Véase Delibes, M., Umbral, F. (2021). *La amistad de dos gigantes. Correspondencia (1960-2007)*. Barcelona: Destino.

<sup>7</sup> Gistau y Umbral recibieron un homenaje conjunto el 23 de junio de 2021. El acto llevaba por título “De Umbral a Gistau” y se celebró en la Caseta 22 de la Cuesta de Moyano, Madrid.

### 3. Francisco Umbral en la década de los sesenta. “Madrid sesenta, cuando yo escribía cosas todas las mañanas”<sup>8</sup>

#### 3.1. La situación del periodismo español

Cuando Francisco Umbral llega a Madrid en febrero de 1961, aunque había una ligera brisa aperturista, “la prensa seguía siendo cercenada por la censura” (Vela, 2009: 623). A poco de comenzar la década, el hasta entonces ministro de Información y Turismo, Gabriel Arias-Salgado, deja su puesto a Manuel Fraga Iribarne. Fraga tenía en mente un proyecto político reformista que llevaría a cabo años después, en 1966, con la aprobación en las Cortes de una nueva ley de prensa, la llamada ‘Ley Fraga’. Esta ley reconocía en su preámbulo “como principios fundamentales la libertad de expresión, la de empresa y la de designación del director. Sin embargo, tales libertades no eran totales, sino que el Estado continuaba siendo vigía de la actividad periodística” (2009: 623).

Afirma el profesor Alejandro Pizarroso que, “aunque no cabe duda de que la ley de 1966 responde a cierto clima de ‘aperturismo’, lo cierto es que en su aplicación real amplió muy poco los márgenes en que se desenvolvían las publicaciones periódicas españolas” (1992: 164). Estos obstáculos frenaban el aliento de libertades y el ejercicio pleno del periodismo libre; no en vano, como bien expresó Delibes en un artículo en 1968, “la libertad de los periodistas se ve cada día más mermada. O sea, que la libertad, en este caso, progresa para atrás como los cangrejos” (2010: 12).

No obstante, en los últimos cinco años de la década, se asiste a un incipiente interés por el articulismo y el periodismo de opinión en España, si bien la nueva ley no permitirá que la libre expresión y el género de la columna alcancen su cénit y madurez hasta la Transición.

Pese a la férrea censura durante los años de posguerra, lo que asimismo parece indudable es que el estilo de la prensa española contaba con una fuerte carga literaria. De hecho, el estudioso José Bernardo San Juan denomina al periodismo español de la década de los cincuenta el “gran periodismo literario en el olvido” (2009: 569). A San Juan le resulta llamativo “la cantidad de periodistas cuya prosa es una verdadera promesa literaria pero que, por diversas razones, no llega a cuajar en obras de mayor enjundia artística” (2009: 569). “Ninguno de ellos hace gran obra en libro, pero le dan a la prensa española un nivel literario que nunca había tenido”, afirma Umbral en su discurso en la Universidad Complutense cuando fue investido Doctor Honoris Causa en 1999<sup>9</sup>.

Es en esta rama periodística común de la columna y el periodismo literario en la que se injerta el Umbral de los sesenta. Este periodismo se define por la “pura limitación de los temas (eliminando los políticos y potenciando los humanos)” y por la “disparidad temática, apetencia por los asuntos que interesan al escritor, ausencia de aseveraciones políticas, profusión de recursos estilísticos, abundancia de metáforas y de descripciones” (San Juan, 2009: 574).

#### 3.2. Umbral llega a Madrid

“Yo era el que había llegado de provincias, en el atardecer temulento, en un autocar gris y mareado de su propio motor, entrando en las luces de Madrid a esa hora en que los neones eran una villanía desconcertante”, recuerda Umbral en *Trilogía de Madrid* (2008: 823). Su carrera periodística se había iniciado en Valladolid en *El Norte de Castilla* y había continuado en León, en la emisora de radio *La Voz de León* y en los periódicos *Proa* y *Diario de León*. Aunque Umbral marche a Madrid, seguirá colaborando con *El Norte de Castilla*, pero el salario del *Norte* no es suficiente para vivir con holgura en la capital “por lo que tiene que buscar otras colaboraciones como medio de ingreso pecuniario y también intelectual” (Garbisu, 2014: 159). Es entonces cuando las cartas de recomendación de Miguel Delibes dan su fruto: una misiva dirigida a José García Nieto, director de *Poesía Española* y redactor jefe de *Mundo Hispánico*, deslumbrado por el estilo, “la facilidad de pluma y el talento de aquel joven prometedor y cargado de confianza en sí mismo” (Caballé, 2004: 180), abre las puertas a Umbral a ambas publicaciones<sup>10</sup>.

Su firma, su fama, su estilo crecen poco a poco, y aunque durante estos años escribe ya prolíficamente, lo hace desde el anonimato; su popularidad aún está por llegar. En 2005 el periodista David Gistau preguntaba a Umbral en una entrevista para *El Cultural* en qué momento empezó a ser consciente de su fama; esta fue la respuesta:

<sup>8</sup> Esta cita de Francisco Umbral pertenece a su libro de memorias *Trilogía de Madrid* (2008: 816). La edición que hemos utilizado para este trabajo se inserta en el compendio *Hojas de Madrid*.

<sup>9</sup> El discurso llevó por título *Periodismo y Literatura*. En su libro *Los cuadernos de Luis Vives*, Umbral relata cómo, después de la poesía, fueron los artículos literarios del periódico los que le “perfumaban todo un día” (1996: 58) y le sembraban la vocación a la prosa.

<sup>10</sup> A su llegada a Madrid, también comienza a escribir en *La Estafeta Literaria*, *Poesía Española*, *Punta Europa*, *Vida Mundial*.

... lo mío con la fama fue gradual, no entré de golpe como otros que dan el golpe con una sola novela y ya está. Yo pasé años en el anonimato, he ido paso a paso, conquistando un reducto detrás de otro. Iba por la calle, me paraba delante de un quiosco, y miraba las revistas. “En esta escribo... En esta escribo... Coño, en ésta no. Hay que empezar las gestiones para hacerlo”. Mi ambición era tener todo el quiosco cubierto de cosas mías.

### 3.3. La revista *Mundo Hispánico*

Según Anna Caballé en su biografía *El frío de una vida*, en algún momento del año 1962 Francisco Umbral acude al número 4 de la avenida de los Reyes Católicos, donde se encontraba la sede del Instituto de Cultura Hispánica<sup>11</sup>, dirigido entonces por Gregorio Marañón Moya, para firmar el contrato con *Mundo Hispánico* en horario de mañanas. Asume la labor de secretario de García Nieto, y, además, empieza a publicar reportajes y entrevistas, hecho que le reporta “un conocimiento social impagable de la vida madrileña” (Caballé, 2004: 181). Sobre aquellos años charló Umbral con Fernando Sánchez Dragó en una entrevista en el programa *Negro sobre blanco* de Televisión Española en 1999.

Dragó: Tú has escrito muchísimo en periódicos. Pero, ¿te consideras un periodista? ¿Has sido un periodista de redacción, un periodista que sale a la calle con la pluma en la mano para contar lo que pasa en la calle?

Umbral: Sí, claro. Cuando yo vine a Madrid me pasaba el día en la calle persiguiendo la noticia, el personaje, la entrevista, el reportaje; continuamente. ¿De qué iba a vivir?

*Mundo Hispánico* era una revista de periodicidad mensual. Se caracterizaba por sus números monográficos y su amplio despliegue gráfico. Trataba con detalle aspectos dedicados principalmente a resaltar y fomentar los valores patrios de la cultura panhispánica. Creada en 1948 en Madrid por el político y diplomático español Alfredo Sánchez Bella, miembro del Instituto de Cultura Hispánica, sus materias de especialización eran la cultura, la historia y la literatura. Muchos de sus números se dedicaron a Velázquez, El Greco, Cervantes, Goya, o incluso a escritores contemporáneos, viejas glorias aún en activo, como Azorín, que también colaboró con la publicación.

La revista, ilustrada, contaba con 78 páginas y venía a ser “el noticiero oficialista y pragmático del Instituto”, según Caballé (2004: 182). En ella colaboraron nombres de articulistas consagrados, como César González Ruano o José María Pemán, y de otros que comenzaban, como Salvador Jiménez, Manuel Alcántara o José Luis Castillo-Puche; también el actor y director de cine Fernando Fernán-Gómez escribía esporádicamente en sus páginas. A esta nómina se unió Francisco Umbral.

Durante los años de colaboración umbraliana, de 1962 a 1970, *Mundo Hispánico* estuvo dirigida por Francisco Leal Insúa (1962-1967); la subdirección cayó a cargo de Salvador Jiménez (1962-1963) y José García Nieto ostentó el puesto de redactor-jefe hasta 1963, año en el que ocupó la subdirección; más tarde, en 1967, pasó a convertirse en director de la revista. *Mundo Hispánico* dejó de publicarse en 1977, cuando se encontraba bajo la guía de José Luis Castillo-Puche.

## 4. las colaboraciones de francisco umbral en *Mundo hispánico* (1962 -1970)

### 4.1. Primera etapa: reportajes y entrevistas (1962-1965)

El primer texto firmado por Francisco Umbral en *Mundo Hispánico* aparece en el número 170, correspondiente a mayo de 1962; lleva por título *La mujer en la universidad* y se trata de un reportaje de elogio, reivindicación y entusiasmo por los aires nuevos y femeninos en el mundo intelectual. Cabe señalar que en un solo número a veces escribía una o dos piezas más aparte de la principal, la que firmaba como Francisco Umbral. Los otros artículos llevaban la rúbrica de F.A.U o F. Alejandro<sup>12</sup>. De este modo, en el ejemplar de mayo del 62 hallamos dos artículos más del autor: *Inventores españoles*, por F. Alejandro, y *No podemos llamar mercancía al libro*, por F.A.U. Tanto el texto sobre la mujer en la universidad como el dedicado a los inventores españoles son sendos reportajes; el referente al libro, en cambio, es una entrevista al entonces presidente del Gremio de Libreros.

Como ocurre con sus colaboraciones en *La Estafeta Literaria*, que se pueden leer con continuidad a partir de julio de 1962, será desde el número 174 de *Mundo Hispánico*, en septiembre del 1962, cuando su colaboración se hace regular. No faltará la firma de Umbral hasta junio de 1966, fecha en la que comienza una época

<sup>11</sup> El Instituto de Cultura Hispánica (ICH) nació en diciembre de 1945 y fue un organismo autónomo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. Su fin era fomentar las relaciones con los pueblos hispanoamericanos, en una época en que la España de la dictadura estaba aislada internacionalmente.

<sup>12</sup> Alejandro era su segundo nombre de pila. También hemos encontrado a lo largo de esta década artículos con la firma F.A, F.U., F., y, sobre todo en la segunda etapa (1966-1970), con U.

cambiante en su vida. Por lo tanto, de 1962 a 1965 se considera una etapa iniciática, gradual y fructífera en su producción periodística: 68 textos, la mitad del total, en su mayoría reportajes y entrevistas.

#### 4.1.1. Reportajes

Entre los años 1962 y 1965 se ha encontrado un total de 24 reportajes. Umbral escribe de cualquier tema: el rodaje de una película en el Valle de los Caídos; veinticuatro horas en la vida de un circo; los entresijos de una carrera de galgos; el trabajo astronómico en la estación espacial que se instaló en el municipio madrileño de Robledo de Chavela para fotografiar Marte, etc.<sup>13</sup>. Los reportajes de Francisco Umbral en esta etapa son extensos y van acompañados de un amplio despliegue de imágenes, normalmente firmadas por los fotógrafos Gigi o Basabe. Algunos de estos trabajos son portada de la revista, como *Barajas, aeropuerto terminal* (núm. 176, XI-1962). El estilo informativo, con datos, citas, entrecomillados, no es óbice para que Umbral se luzca literariamente en algunos párrafos. Lo reconoció en *La noche que llegué al Café Gijón*: “Yo estaba haciendo el reportero rápido que había soñado, metiéndole a todo siquiera un par de líneas de literatura” (2008: 639)<sup>14</sup>. Bien es verdad que el género del reportaje se presta al empleo de recursos estilísticos para embellecer, agilizar y humanizar la información, y hacer así más comprensible y cercana la lectura de la realidad.

Si hay una temática con la que Umbral no podrá evitar el matiz literario, y en la que incidirá a lo largo de toda su vasta obra, esa es, sin lugar a duda, Madrid, a la que definió en sí misma como género literario. Durante todo su periodo de colaboración en *Mundo Hispánico* se aprecia esa tendencia e interés cuasi costumbrista de Umbral por retratar Madrid y, a este respecto, el primer texto en *Mundo Hispánico* dedicado a la capital lleva por título *El estirón de Madrid* (núm. 172, VII-1962), un reportaje sobre el crecimiento exponencial de la gran ciudad.

Muchos de estos reportajes serían encargos de la revista, pero lo cierto es que Umbral propuso iniciativas que aportaron, desde su libertad temática, un estilo nuevo a la revista, a la que, como afirma Caballé, empujó “con nuevas secciones inyectándole actualidad a base de entrevistas” (2004: 182).

#### 4.1.2. Nuevas secciones: *Fin de semana con* (1963-1965) y *Reales academias* (1965). Entrevista perfil, entrevista objetiva y periodismo cultural

Álex Grijelmo establece una clara diferencia entre dos modalidades de entrevista: aquella que reproduce de forma neutra y en formato pregunta-repuesta las palabras del entrevistado junto a la información de los conocimientos que aporta (entrevista objetiva); y aquella en la que el periodista lleva a cabo una prosopografía interpretativa del personaje (entrevista perfil) (1997: 50). Sirva esta diferenciación para clasificar las dos secciones de entrevistas que inaugura Umbral en esta primera etapa en *Mundo Hispánico*, pues, aunque ambas se centran en personajes del mundo cultural e intelectual de la España del momento, la presentación del texto y el tratamiento en una y otra varían.

A la modalidad de entrevista objetiva pertenecerían aquellas que se aglutinan bajo la sección de 1965 *Reales Academias* (cinco en total). Umbral entrevista al infante don José Eugenio de Baviera, director de la Real Academia de Bellas Artes (núm. 206, V-1965); a Alfonso Peña Boeuf, presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (núm. 207, VI-1965); a Francisco Javier Sánchez-Cantón, director de la Real Academia de la Historia (núm. 208, VII-1965); a José Alberto Palanca, presidente de la Real Academia de Medicina (núm. 209, VIII-1965); a José de Yanguas Messía, presidente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas (núm. 212, XI-1965).

La entrevista perfil, a diferencia de la objetiva, goza de una mayor libertad formal y en ella se reproducen las ideas de un personaje “tamizadas por la propia visión del periodista” (1997: 111). A esta modalidad pertenece su sección *Fin de semana con...*, en la que Umbral despliega su soltura literaria.

Descritos estos “week-end periodísticos” como “fin de semana con los famosos”, este espacio se inaugura con una entrevista a Nuria Espert en enero de 1963 (núm. 178) y se prolonga hasta abril de 1965 (son un total de catorce entrevistas). Se trata de conversaciones con celebridades, estrellas de cine, de teatro, de la canción ligera o del mundo del toro, pero también del mundo de la literatura. Umbral entrevista a El Cordobés (núm. 179, II-1963), Marisol (núm. 180, III-1963), La Chunga (núm. 182, V-1963), Carmen Sevilla y Augusto Algueró (núm. 184, VII-1963), Camilo José Cela (núm. 183, VI-1963), Vicente Aleixandre (núm. 186, IX-1963), José María Pemán (núm. 190, I-1964), Alejandro Casona (núm. 195, VI-1964), al doctor Carlos Jiménez Díaz (núm. 181, IV-1963), al marqués de Luca de Tena (núm. 205, IV-1965), al psiquiatra Juan José López Ibor (núm. 193, IV-1964) o al alcalde de Madrid, Conde de Mayalde (núm. 189, XII-1963). Con todas estas entrevistas, Umbral “abrazará un articulismo de perfil muy amplio” (Caballé, 2004: 188).

<sup>13</sup> “El novicio que cantó misa en el Valle de los Caídos” (núm. 178, I-1963); “24 horas con el circo” (núm. 193, IV-1964); “Galgos” (núm. 207, VI-1965); “Reportaje a Marte” (núm. 210, IX-1965).

<sup>14</sup> La edición de *La noche...* que se va a emplear para este trabajo se inserta en el compendio *Hojas de Madrid*.

Este tipo de textos no solo le encamina al modelo de periodista y escritor con que sueña, sino que también le abre puertas en el mundo de la literatura y le permite trabar amistades fundamentales. “Umbral en los años sesenta entrevistará, y bien, a cualquiera que sea algo en el ámbito de la sociedad española, por la sencilla razón de que aspira a controlarla mediáticamente”, afirma Caballé (2004: 189). De este modo, la entrevista se convertía para Umbral, aparte de en puro goce de escribir, en un trámite para acercarse a escritores que le interesaba conocer. Así lo cuenta en *La noche que llegué al Café Gijón*:

Pero los grandes monstruos no iban por el Café Gijón, y entonces había que ir a buscarles a su guarida, había que montar la entrevista difícil para entrar en su intimidad, conocerlos mediante el trámite periodístico, pues esto de la entrevista de prensa había llegado a sustituir en cierta medida la vieja visita romántica del novel al consagrado, ya que los consagrados no estaban para perder el tiempo recibiendo noveles (2008: 696).

A tenor de estas palabras, el *week-end* periodístico con Camilo José Cela en Palma de Mallorca en el estío de 1963 debió de ser un momento fundamental en su vida<sup>15</sup>. Aprovecharía para trabar amistad con Cela y apalabrar, quizás, alguno de sus primeros libros que pronto publicaría en la editorial Alaguara, fundada por el autor gallego. Desde luego, la presencia y actitud desafiante de Cela “impresionan a un tímido y reservado Umbral de traje y corbata que admira en el autor de *La colmena* al hombre que sabe manejarse en el mundo en que vive habiéndose construido a tal efecto un personaje impúdico y chocante” (Caballé, 2004: 183).

Entrevistar escritores de prestigio o escribir sobre asuntos que conciernen a la literatura se convertirá, junto a Madrid, en otro de sus temas predilectos. Aparte de los personajes de sus *week-ends* periodísticos o de las *Reales Academias*, cabe destacar entre los años 1962 y 1965 la entrevista a la viuda de Rubén Darío (núm. 178, I-1963), a Ramón Menéndez Pidal (núm. 191, II-1963), a Ramón Solís (núm. 192, III-1964), o al venezolano Mariano Picón Salas (núm. 194, V-1964).

#### 4.1.3. Otros géneros: la crónica de viaje y el artículo-ensayo

Durante estos primeros años en *Mundo Hispánico* Francisco Umbral también cultiva, aunque en menor medida, crónicas o reportajes de viaje y algún artículo literario. En agosto de 1963, publica en el número 185 una crónica de viaje que revisa el lugar manchego del conocido libro de Cela *Viaje a la Alcarria*, y que titula *Nuevo viaje a la Alcarria*. Ocupa la portada de este número y en él Umbral emula el estilo literario del novelista gallego, técnica imitatoria que ya había realizado en su *week-end* periodístico con el autor.

Otros de sus textos se sitúan entre la crónica y el reportaje; y en alguna ocasión se asiste con curiosidad a informaciones viajeras firmadas por F.A.U., completamente asépticas y sin asomo estilístico, como *Perú en cuatro rutas* (núm. 210, IX-1965)<sup>16</sup>. Por su parte, *Tarragona, bimilenaria, hispánica y paulina* (núm. 187, X-1963), *El pueblo gris y el Monasterio de Oro* (núm. 188, XI-1963), *Bilbao, villa y factoría* (núm. 199, X-1964) y *En la ciudad trimilenaria* (núm. 211, X-1965) encajan en el género del reportaje de viajes. El motivo para escribir de un lugar viene dado por las noticias que marcan la actualidad; por ejemplo, se celebra la efeméride de la fundación de alguna ciudad española, como Cádiz en *En la ciudad trimilenaria*, y *Mundo Hispánico* le dedica gran parte de sus páginas, a fin de resaltar sus valores hispánicos.

Además de los monográficos sobre ciudades, *Mundo Hispánico* centra su mirada en grandes figuras de la pintura española a modo de efemérides. En el verano de 1964 se conmemora el tercer centenario de la muerte de Francisco de Zurbarán. Para este número especial, el 197, Umbral viaja a la extremeña Fuente de Cantos, pueblo natal del pintor, para adentrarse en sus orígenes. Fruto de ello y bajo la firma de F. Alejandro, publica *¿Pintor místico, pintor de la mística?*, texto que indaga en algunos aspectos de la vida y la obra de Zurbarán argumentado su misticismo a partir de autores y conceptos filosóficos y religiosos. Podríamos clasificar esta pieza periodística, que además estéticamente ocupa ya una sola columna, como artículo-ensayo<sup>17</sup>. Es un texto inusual en la trayectoria de Umbral hasta la fecha en *Mundo Hispánico* y, aunque el fondo sigue siendo la cultura, la forma se ajusta al género del análisis o la opinión.

Pocos meses después, en enero de 1965, Francisco Umbral, en alternancia entre reportajes, *week-ends* periodísticos y *Reales Academias*, se luce con otro artículo-ensayo sobre los rincones boscosos del Retiro y la Casa de Campo, titulado *Madrid, parque de invierno*. Se trata de una pieza que destaca por su costumbrismo lírico, el mismo que marcará el camino de sus próximas publicaciones en la revista en la etapa de 1966 a 1970: un camino hacia la crónica de Madrid y el género de la columna.

<sup>15</sup> “Fin de semana con Camilo José Cela” (núm. 183, VI-1963).

<sup>16</sup> No se trató de un viaje trasatlántico, sino que Umbral cubrió la noticia desde Madrid.

<sup>17</sup> Se define como una modalidad del artículo donde el autor investiga y expone sus ideas, argumentos, sobre aspectos relacionados con el conocimiento humano y no tienen por qué abordar temas de actualidad. “Se trata de artículos de fondo en el estricto significado de la expresión”, dice Grijelmo (1997: 141).

## 4.2. Segunda etapa (1966-1970): hacia la columna periodística

Dos características fundamentales se aprecian en esta segunda y última etapa de Umbral en *Mundo Hispánico*: la publicación de textos cada vez más cortos y poco a poco más alejados del estilo neutral e informativo de los años previos, y la intermitente disminución de sus colaboraciones, e incluso su ausencia durante algunos meses, en la revista. Desde el número 174, correspondiente a diciembre de 1962, el escritor no ha faltado a su cita mensual con *Mundo Hispánico*. Sin embargo, en junio de 1966, inesperadamente, no se halla ningún artículo de Francisco Umbral ni de sus otras firmas. Tampoco en agosto. Apura los últimos meses de 1966 con una única colaboración mensual, exceptuando dos en el mes de octubre; nada que ver, por tanto, con el período anterior. De marzo a julio de 1967 no escribe nada. A partir de 1968 parece retomar el ritmo de colaboraciones anterior a 1966, con la creación de *Nueva frontera*, una sección de entrevistas a jóvenes artistas, en el tono de *Fin de semana con...* Abandona sus firmas alternativas (F. Alejandro, F.A.U) y en numerosas ocasiones acude a la parca U., que cobrará más protagonismo a partir de 1969, cuando ya no aparecen textos rubricados por Francisco Umbral. A partir de mayo de 1970 ya no se halla tampoco la firma U.; sin embargo, a algunos artículos se les podría adjudicar la autoría de nuestro autor por la temática y el estilo.

¿A qué se deben estos cambios en su rutina y esta disminución en el número de colaboraciones con la revista entre 1966 y 1967? Fundamentalmente a varios factores personales. El final de 1965 (el final, por tanto, de la primera etapa de Umbral en *Mundo Hispánico*), se convierte en un tiempo convulso para lo que el autor llamó su imparable “conquista de Madrid” (Caballé, 2004: 169). Su ritmo de colaboraciones es frenético, pues aparte de su quehacer periodístico, en su camino como literato ha obtenido ya algunos reconocimientos<sup>18</sup>. Pero el hecho de que su novela *Travesía de Madrid* quedase finalista y no se alzara con el primer premio de la editorial Alfaguara provoca que Umbral entre en una profunda y rabiosa frustración: “Su estupor debió de ser absoluto, y la decepción, inmensa. El origen de un cambio de actitud en el futuro ante la vida literaria. A partir de ahora se acabaron las concesiones, la filigrana crítica, la generosidad al escribir de los demás” escribe Caballé (2004: 200). La adversidad del premio Alfaguara acaba afectando a la salud del joven escritor que padece vértigos, angustias, hiperventilaciones, sofocos y mareos. En los primeros meses de 1966 Umbral busca ayuda médica y acude a la Fundación Jiménez Díaz. Al no dictaminársele un diagnóstico claro, se habla de neurosis; de colapso mental. ¿Atribuida a su reciente “fracaso” literario? “Es probable, pues, que la decepción sufrida actuara como desencadenante de un conflicto interior que de pronto le hizo tambalearse y perder su principal estímulo: las ganas de trabajar” (Caballé, 2004: 207).

Gracias a su viejo amigo Miguel Delibes, que le recomienda un médico de Valladolid (*El Norte* carga con los gastos de la visita), Umbral empieza a experimentar mejoría, pronto retoma sus trabajos y publicaciones, y recobra el entusiasmo y “su ritmo galopante” (Caballé, 2004: 219). Además, qué duda cabe de que estas fuerzas renovadas vendrían alentadas por el hecho de que su mujer, María España Suárez, con la que había contraído matrimonio en Valladolid el 8 de septiembre de 1959, espera un hijo. Nos encontramos en 1968, año en el que Umbral recupera el ritmo de trabajo periodístico en *Mundo Hispánico*.

### 4.2.1. La sección *Nueva frontera* (1968), renovación de la entrevista perfil

En enero de 1968, Umbral inaugura con una entrevista al músico Cristóbal Halffter la sección *Nueva frontera*. La revista presenta este espacio como “un repaso a los nombres que marcan la ‘nueva frontera’ española de las artes, de la cultura, de la ciencia. Representantes de una nueva generación en marcha que sitúa la creación de España 68 a la altura de las circunstancias mundiales” (núm. 238, I- 1968).

Sin embargo, esta sección no goza de una producción ingente (un total de siete textos, todos firmados por Francisco Umbral); no se puede equiparar en cuantía con los *week-ends* periodísticos de la etapa anterior. En *Nueva frontera*, entre febrero y noviembre del 68, entrevista a Palomo Linares, Raphael, Miguel Narros, Sonia Bruno, David Summers y Teresa Gimpera<sup>19</sup>.

Al margen de su nueva sección, a lo largo de 1968 Umbral publica con su discreta rúbrica “U” otros escritos que resultan más difíciles de encasillar en un solo género, pues se sitúan entre el perfil y el artículo personal. Así, desde 1966 a 1970, serán muchas las figuras populares del momento que pasen por la mirada y la pluma del joven escritor; repetirá con Marisol y el Cordobés, y añadirá nuevos personajes a su larga lista desde 1962: Caballero Calderón, Antonio Gades, Concha Velasco, Roy Etzel, Amparo Baró, Manuel Augusto García-Viñolas, Francisco Rabal, Guillermo Díaz-Plaja, Massiel, Dámaso Alonso, Rafael Lapesa, Roberto Sosa, Charlie Rivel, Carmen Sevilla, etc.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> En 1964 gana el Premio Nacional de Cuentos Gabriel Miró por el relato corto *Tamouré*; en 1965 publica su ensayo *Larra. Anatomía de un dandy*, la novela *Balada de gamberros* y la colección de cuentos con el título del galardonado *Tamouré*.

<sup>19</sup> “Nueva Frontera. Palomo Linares” (núm. 239, II-1968); “Nueva Frontera: Raphael” (núm. 240, III-1968); “Nueva Frontera. Miguel Narros” (núm. 242, V-1968); “Nueva Frontera. Sonia Bruno” (núm. 243, VI-1968); “Nueva Frontera, Summers, director de cine” (núm. 246, IX-1968); “Nueva Frontera. Teresa Gimpera, modelo” (núm. 248, XI- 1968).

<sup>20</sup> “Marisol, “ye-yé” (núm. 241, IV-1968); “La temporada de El Cordobés” (núm. 245, VIII-1968). “Caballero Calderón, Nadal 65” (núm. 215, II-1966); “Antonio Gades baila para América” (núm. 216, III-1966); “Conchita Velasco, una muchachita de Valladolid” (núm. 217, IV-1966); “Roy

#### 4.2.2. Prosa poética y crónica de Madrid

Como atestigua en sus libros de memorias, cuando Umbral llega a Madrid se abre camino en el periodismo, tratando a veces de vender a los periódicos y a las revistas unas curiosas entrevistas con estatuas, conversaciones ficticias con autores como Pérez Galdós o Valle-Inclán: “mi industria de las entrevistas inventadas”, recuerda en *Trilogía de Madrid* (2008: 821). Si bien dicho formato ficcional no lo practica en esta segunda etapa en *Mundo Hispánico*, cabe al menos mencionar el diálogo que mantiene con lo histórico y lo artístico en su artículo *Colón, entre Recoletos y la Castellana*, subtítulo *Crónica de un monumento madrileño*. Publicado en octubre de 1966 en un número especial, el 223, dedicado a la Hispanidad, lo interesante de esta pieza en la que elogia cada detalle de la escultura de Colón es su diseño en la página: su formato vertical, de columna.

*Arniches: 100 años*, publicado en abril de 1966, no solo es un artículo-ensayo erudito sobre ‘lo archinesco’, sino una oportunidad más para hablar de Madrid y sus raíces, de lo madrileño, del romanticismo y del costumbrismo decimonónico (tema, por otro lado, en el que era experto pues en 1965 había publicado *Larra, anatomía de un dandy*). Este canto al madrileñismo, a través de la figura del castizo dramaturgo, recibe el premio de la Sociedad General de Autores (SGAE), concedido con motivo del centenario del nacimiento de Arniches.

En general, lo destacable de esta etapa es la temática madrileña y la manifestación de una estética nueva: la prosa poética. Se hace difícil establecer un único género, pues en estos años conviven crónicas, entrevistas, reportajes y pequeños artículos. Sí podemos diferenciar dos tipos de textos: por un lado, aquellos muy extensos, estructurados en ladillos, con amplio reportaje gráfico, y que, en ocasiones, llegan a ser portada. Muestran escenarios concretos de Madrid, como la sierra y sus nevadas en *Navacerrada, Mont-Blanc madrileño* (núm. 226, I-1967), la emblemática Puerta del Sol en *Reportaje a la Puerta del Sol* (núm. 224, XI-1966), o la ciudad vista desde un ángulo original, en *Madrid, a vista de teleférico* (núm. 263, II-1970). Por otro lado, Umbral rubrica creaciones más breves e impresionistas, libres y literarias, como la titulada *Mayo en Madrid. La calle, museo y alfar* (núm. 254, V-1969), que versa sobre los mercadillos de mayo en la capital.

Ya de notable prosa poética es *Madrid-ficción* (núm. 255, VI-1969), que, además, fue portada. En realidad, se corresponde con un reportaje gráfico experimental con imágenes que retratan un Madrid en formato circular, como un esperpento visual, complementado por el texto umbraliano (de un total de 426 palabras), de resonancia modernista, que menciona los famosos espejos del callejón del Gato pero que también recrea o vaticina una ciudad célere, cosmopolita, diversa, simbólica, futurista. El artículo incluye algunas imágenes surrealistas y está plagado de símiles, comparaciones y metáforas: “Madrid, viejo borrachín”, “Madrid, brillante y neoyorquizante”, “Madrid-girasol, Madrid-tornasol, Madrid-quitasol”.

¿Qué es para Umbral el artículo, este tipo de artículo, estampa, poema en prosa o retrato real entre lo periodístico y lo literario que ya estamos leyendo en *Mundo Hispánico*? “El artículo es el soneto del periodismo (...) es el solo de violín de la literatura entre la multitud tipográfica del periódico (...) tiene que ser un rastro de la actualidad, algo que se enciende como una noticia, se remonta como un ensayo y se resuelve en una metáfora”, reflexiona tiempo después en *Spleen de Madrid 2* (1982: 9-11). A partir de 1969, al ser fichado por Colpisa, se entregará por completo a la columna, pero en tanto se formaliza su entrada en esta agencia, en *Mundo Hispánico* firma su último texto como Francisco Umbral: es en el número 257, correspondiente a agosto de 1969, se denomina *El parque de atracciones* y en su primer párrafo se lee la expresión “amar en Madrid”, la misma que dará título a su primer libro de artículos, que publicará en 1972. Su tiempo en *Mundo Hispánico*, y en concreto esta última etapa, se convierten en un preludio, un proemio que anuncia al Umbral columnista por venir. Además, este año de 1969 prologará una temática hasta ahora ignota en la escritura umbraliana, surgida a raíz de la experiencia de la paternidad, que en los próximos años será clave en su obra literaria.

#### 4.2.3. El mundo del niño: una escritura nueva

El 14 de octubre de 1968 nace Francisco, al que todos llamarán Pincho o Picarito. Entonces nadie podía imaginar que la feliz noticia acabaría en desgracia, con la muerte del niño seis años más tarde, hecho que protagonizará uno de los libros de Umbral más destacados de la literatura española de la segunda mitad del siglo XX, *Mortal y rosa*.

Explica Gracia Armendáriz que la coincidencia del nacimiento en 1968 de su hijo con la superación de su enfermedad de origen neurótico empuja a Umbral a “una mayor actividad literaria y periodística, que se traduce en un alto número de artículos y colaboraciones” (1995: 56)<sup>21</sup>, en los que va a cobrar presencia el mundo del niño. Entre sus últimos trabajos en *Mundo Hispánico* hemos hallado tres textos en los años 1969 y 1970 sobre este tema: *El niño y el libro*, *El parque de atracciones* y *Grabados infantiles de Venezuela*.

Etzel, en Madrid” (núm. 222, IX-1966); “Amparo Baró y los viejos automóviles” (núm. 225, XII-1966); “Manuel Augusto García-Viñolas” (núm. 237, XII-1967); “Colón, interpretado por Francisco Rabal” (núm. 239, II-1968); “Guillermo Díaz-Plaja” (núm. 240, III-1968); “Massiel” (núm. 242, V-1968); “Los 70 años de Dámaso Alonso” (núm. 249, XII-1968); “Rafael Lapesa: Don Ramón conservaba una gran juventud intelectual” (núm. 251, II-1969); “Roberto Sosa, Adonáis 68” (núm. 252, III-1969); “Charlie Rivel, el último payaso” (núm. 254, V-1969); “Carmen Sevilla” (núm. 260, XI-1969).

<sup>21</sup> En 1968 publica dos biografías sobre Lorca y Valle-Inclán y queda finalista en el Premio Nadal con la novela *El Giocondo*.



*El niño y el libro* (núm. 251, II-1969) informa sobre la Exposición de Libros Antiguos de Literatura Infantil exhibida en Cultura Hispánica. “Véase cómo los grandes de la literatura se han ocupado con frecuencia de escribir para el niño”, expresa Umbral; y remata: “cómo a veces, sin saberlo, sin quererlo, escribieron con mano tan angélica que les salió un libro de niños queriendo hacer una obra de hombres”.

*El parque de atracciones*, ya mencionado en el epígrafe previo, es una crónica sobre la inauguración de un parque temático en la Casa de Campo de Madrid en el verano de 1969. Umbral escribe con entusiasmo sobre los niños madrileños que gozan junto a sus padres de este espacio de recreo (“comic vivo, tebeo en acción, cine practicable”); y en la línea con los artículos de esta etapa, estos textos acuden con mayor frecuencia a los recursos literarios.

Por último, *Grabados infantiles de Venezuela* (núm. 266, V-1970) es una breve nota sobre la muestra de grabados infantiles en los talleres de Arte Libre Infantil en mayo de 1970. Su hijo Pincho ya tiene un año y siete meses, y Umbral habla del “mundo mágico de los niños”, o cita a Henri Michaux y su libro *El niño, más hombre que el hombre*: “Pero el hombre ha sido niño. Lo ha sido mucho tiempo...”.

¿Estaría Umbral reviviendo su infancia en la de su hijo? ¿Estaría sembrándose el germen literario de *Mortal y rosa*? Sin duda, el niño le dio “la posibilidad de escribir con una escritura nueva”<sup>22</sup>. Mucho tiempo después, en 1999, confesaba en una entrevista en TVE con motivo de la concesión del Premio Cervantes, que cuando escribió *Mortal y rosa* lo hizo “sin enfermedad y sin muerte”. Y añadía: “Yo quería hacer una novela de un niño, pero no una novela para niños. La novela de un niño. Se cruzó la enfermedad, y yo seguí escribiendo. Se cruzó la muerte, y yo seguí escribiendo”<sup>23</sup>.

Año	Textos publicados	En sección	Fuera de sección	Firma
1962	9		9	Francisco Umbral F. Alejandro F.A.U.
1963	20	<i>Fin de semana con...</i> (9)	11	Francisco Umbral F. Alejandro F.A.U. F.A.
1964	23	<i>Fin de semana con...</i> (3)	20	Francisco Umbral F. Alejandro F.A.U.
1965	17	<i>Fin de semana con...</i> (2) <i>Reales Academias</i> (5)	10	Francisco Umbral F. F.A.U. Sin firma <sup>24</sup>
1966	14		14	Francisco Umbral F. F.A.U.
1967	9		9	Francisco Umbral F. U. F.A.U.
1968	16	<i>Nueva Frontera</i> (7)	9	Francisco Umbral U. Sin firma <sup>25</sup>
1969	11		11	Francisco Umbral F.U. U. Sin firma <sup>26</sup>
1970	18		18	U. Sin firma <sup>27</sup>

Textos de Francisco Umbral en *Mundo Hispánico* (1962-1970). Elaboración propia.

<sup>22</sup> Documental *Anatomía de un dandy* (2020), dedicado a la figura de Francisco Umbral, minuto 33:48.

<sup>23</sup> Entrevista en el programa *El tercer grado* de TVE. Minuto 07:00.

<sup>24</sup> Se trata de la entrevista a la actriz argentina Rosanna Yanni, “una manola argentina” (núm. 206, V-1965), que presuponemos que escribe Umbral tanto por la temática cultural y el estilo literario a modo de *Fin de semana con...*. Se ha contabilizado en el total de textos publicados ese año.

<sup>25</sup> Se trata de la entrevista a la cantante Massiel (núm. 242, V-1968). Se ha contabilizado en el total de textos publicados ese año.

<sup>26</sup> Se trata de la entrevista a Karina (núm. 261, XII-1969). Se ha contabilizado en el total de textos publicados ese año.

<sup>27</sup> De enero a mayo aparecen artículos firmados por U. Se completa el año setenta con aquellos textos hallados sin firma que poseen, sin embargo, rasgos de estilo umbraliano.

## 5. Conclusiones

A lo largo de 1962-1970 hemos asistido al tramo inicial de la carrera periodística de Francisco Umbral, recopilando de la hemeroteca sus colaboraciones en la revista *Mundo Hispánico*, un total de 137 textos que damos a conocer en este trabajo y de los que podemos extraer ideas concluyentes: principalmente, que fueron estos años los que forjaron desde el anonimato la evolución estilística del escritor.

Hemos dividido este periodo en dos etapas: la primera, de 1962 a 1965, abarca un tiempo fructífero, de muchas colaboraciones, reportajes, entrevistas, crónicas de viaje e incluso iniciativas propias, como secciones de entrevistas que dieron un aire nuevo a la revista; y una segunda etapa, de 1966 a 1970, en la que Umbral va poco a poco asentándose profesional y económicamente, avanza hacia un periodismo que entremezcla y desbarata los géneros, pasa de un reporterismo interpretativo y de una entrevista objetiva y de perfil al artículo-ensayo, y busca cada vez más el camino hacia el lirismo, el estilismo, la maestría y el juego con el lenguaje en el articulismo que caracterizará toda su obra periodística posterior.

Esta evolución personal coincide en el tiempo con la propia evolución del periodismo español. Es en 1962 cuando un político llamado Fraga, recién llegado al Ministerio de Información, propone una nueva ley de información que, aunque no llega a materializarse hasta 1966, siembra un espíritu aperturista que pregona, desde un sutil periodismo de opinión, la libertad que estaba en el horizonte.

Las temáticas tratadas por Umbral a lo largo de estos 137 textos en *Mundo Hispánico* configuran ya la variedad de asuntos en los que abundará su obra. Tales son Madrid y lo madrileño como principal materia literaria, así como el periodismo cultural en todas sus modalidades: literatura, pintura, cine, música (y especialmente lo contrapuntístico entre mundo literario-intelectual y cultura popular). El género con el que más destaca en *Mundo Hispánico* es la entrevista; todas juntas suman más de la mitad del total de textos: setenta y cinco, sin contar las quince del año 1970, que, a partir del número 266 de mayo, ya no firma, pero que presuponemos de Umbral por rasgos de estilo.

No solo por ejercer el oficio y complacer al goce de escribir, también la entrevista resulta para Umbral un arma de doble filo, pues muchas veces la excusa o el gancho periodístico se convirtieron en la llave para conocer a escritores que admiraba, como Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre o Camilo José Cela, este último de vital importancia para su despegue en su carrera literaria, ya que le publicará algunos libros en Alfaguara.

Otra constante en Umbral estriba en que tanto su vida como su obra han ido a la par, imbricadas, en una simbiosis memorialista y literaria de la que muchas veces no se sabe qué es cierto y qué no. Durante estas dos etapas resulta llamativo leer a un Umbral con gran voluntad estilística en lo que escribe, pero que no se muestra, que se mantiene fiel al principio periodístico del reportero: que ha de ser invisible. ¿Cómo reconocer entonces en lo que escribía en *Mundo Hispánico* el discurrir paralelo de su vida? Las temáticas son la clave. Ya se han apuntado algunas: le interesa conquistar el mundo literario y el mundo cultural y social del momento, y por eso se mostrará tan empeinado en conseguir entrevistas. Pero hay que resaltar otro hecho de vital importancia en su biografía: el 14 de octubre de 1968 nace su hijo. Después de una enfermedad que le ha impedido mantener su ritmo galopante de colaboraciones tanto con *Mundo Hispánico* como con otras publicaciones, Umbral regresa a su habitual proliferación de textos. Llega un tiempo nuevo en que no solo ha recobrado el entusiasmo por el periodismo y la literatura, sino que asiste con asombro a su experiencia como padre. Tal vivencia le llevará a explorar la temática del niño en sus escritos. No son muchos, pero sí suficientes como para atrevernos a concluir que estos pequeños artículos sobre la infancia de finales de la década de los sesenta quizá siembran ya la inquietud que llevó al máximo en *Mortal y rosa*, pero también la necesidad de dejar constancia, una vez más, de que solo con la escritura se vive, se revive y se redime.

## 6. Referencias bibliográficas

- Arnaiz, Ch. y Ortega, A. (directores). (2020). *Anatomía de un dandy* [documental]. España: Malvalanda.
- Caballé, A. (2004). *Francisco Umbral. El frío de una vida*. Madrid: Espasa Calpe.
- Delibes, Miguel (2010). *Obras completas VI. El periodista. El ensayista*. Barcelona: Destino.
- El Cultural*, 17-03-2005.
- El Mundo. (1999). *Periodismo y literatura*. Discurso de Francisco Umbral, nuevo doctor “honoris causa” de la Universidad Complutense. Recuperado de: [<https://www.elmundo.es/cultura/umbral/discurso2.html>].
- Garbisu, M. (2014). “Los inicios en prensa de Francisco Umbral: las colaboraciones en *La Estafeta Literaria*”. En: *Dicenda. Estudios de Lengua y Literatura españolas*, vol. 32, pp. 155-183. [Recuperado de [https://doi.org/10.5209/rev\\_DICE.2014.v32.47143](https://doi.org/10.5209/rev_DICE.2014.v32.47143)].
- Gistau, D. “Francisco Umbral”. *El Cultural de El Mundo* (17-03-2005). Recuperado de: [<https://elcultural.com/francisco-umbral-la-gente-mas-tonta-prefiere-la-novela>].
- Gracia Armendáriz, J. (1995). *El artículo diario de Francisco Umbral (1957-1988). Análisis y documentación* (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Complutense. [Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3012301.pdf>].

- Grijelmo, A. (1997). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.
- Pizarroso, A. (1992). *De la Gazeta Nueva a Canal Plus. Breve historia de los medios de comunicación*. Madrid: Editorial Complutense.
- San Juan, J. B. (2009). “El plan de desarrollo: el periodismo literario también crece. Los años cincuenta: Gran periodismo literario en el olvido”. En Gutiérrez, J. (coord.) (2009). *De Azorín a Umbral. Un siglo de periodismo literario español*. La Coruña: Netbiblo. pp. 569-617.
- Televisión Española. “Entrevista a Francisco Umbral”. *El Tercer Grado de TVE* (10 de enero de 2001). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Qi84ImPZHsc>
- Televisión Española. “Entrevista a Francisco Umbral”. *Negro sobre blanco* (13 de septiembre de 1999). Recuperado de: <https://www.rtve.es/alacarta/videos/negro-sobre-blanco/negro-sobre-blanco-francisco-umbral/3882201/>
- Umbral, F. (1982). *Spleen de Madrid 2*. Barcelona: Ediciones Destino.
- (1996). *Los cuadernos de Luis Vives*. Barcelona: Planeta.
- (2008). *Hojas de Madrid*. Madrid: Planeta.
- Ussía, A. (1992). “Prólogo”. En Campmany, J. (autor). *Cartas batuecas. Correo a políticos y otros notables del Reino*. Madrid: Espasa. pp. 17-19.
- Vela, D. (2009). “Años sesenta: balbuceos de libertad de prensa”. En Gutiérrez, J. (coord.) (2009). *De Azorín a Umbral. Un siglo de periodismo literario español*. La Coruña: Netbiblo. pp. 620-688.